



# Seminario ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

## MESAS DE EXPERIENCIAS

### MESA 3 ESCENARIOS DE EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE

(Coordina: Amalia Vahí Serrano. Dpt. Geografía, Historia y Filosofía, UPO)

¿Cómo evaluar la conexión entre actores creativos, comunidades receptoras y espacios públicos? Es básico identificar indicadores válidos para, a través de la reflexión y crítica, pasar a fases de réplica de las experiencias.

- Como gestores, responsables y supervisores de proyectos seguramente surgen las dudas acerca del equilibrio (o no) entre lo que se ejecuta y logra (inputs, capital humano, financiación, compromisos, etc. y el feedback que devuelven los receptores de iniciativas y proyectos). ¿Qué hay de la apreciación, acogida, implicación,... satisfacción o frustración desde el lado social, incorporación al imaginario de la comunidad, apreciación objetiva del impacto medioambiental, etc?
- ¿Qué apreciaciones se viven dentro de los equipos?, ¿perseveran en medio de dificultades, impedimentos, condicionantes ...?
- Conocer (antes/durante/fin del proyecto) el pulso y la receptividad de la comunidad, ¿llega a ser decisivo para continuar o renovar el proyecto? ¿sois receptivos a las respuestas y sugerencias para mejorar la acción, la instalación,...?
- ¿Es el aprendizaje derivado del feedback decisivo para mantener una correa de transmisión social, enriquece el proceso? es decir, ¿la comunidad receptiva asegura la continuidad perseverando en la renovación de ideas, personas,...
- ¿Asiste pasivamente la sociedad/vecindario,...a los procesos transformadores? ¿Manifiestan confianza en los líderes, gestores, motores de los proyectos?

Los tres casos presentados para abrir el debate son:

**MODUL, L'Hospitalet de Llobregat** (Esteban Marín, Fundación Contorno Urbano)

**PLANEA, Red de Arte y Escuela** (Pedro Jiménez, Cooperativa ZEMOS98)

**INTERVENCIONES EN BARRIOS, La Mina, Baró de Viver, Buen Pastor de Barcelona** (Bartomeu Vidal, Centro de Investigación Polis, U. Barcelona)



Acceso al audiovisual de la MESA 3:  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.11354242>

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario

## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



Uno de los aspectos básicos de las jornadas, que constituye uno de los pilares de la relación entre arte, participación y espacio público, se centra en cómo evaluar la conexión entre actores creativos, comunidades receptoras y espacios públicos; tarea para la que es básico identificar indicadores válidos para, a través de la reflexión y crítica, pasar a fases de réplica de las experiencias. A este empeño se ha dedicado la tercera mesa, dando por entendido que, de los planteamientos evaluativos se derivan acciones de aprendizaje mejor fundamentados. La mesa contó con la presentación de tres conferenciantes con visiones complementarias.

La primera de ellas fue la de **Esteban Marín**, presidente de la Fundación Contorno Urbano y responsable del Proyecto Modul (L'Hospitalet de Llobregat, Barcelona); su perfil se ajusta a su empeño como artista comunitario y como gestor cultural. La fundación Contorno Urbano es una entidad sin ánimo de lucro creada en 2017 con la misión de establecer favorecer la mediación comunitaria, la convivencia intercultural e la inclusión social. En otras palabras, se dedican al diseño de dispositivos de activación de la creatividad y participación local.



El proyecto Modul se ubica en el barrio de La Florida, que forma parte, con Les Planes, del distrito IV de L'Hospitalet de Llobregat, en el área metropolitana de Barcelona. En este ámbito residen 77.000 personas en un con contexto de barrio denso y multicultural: en él residen 122 nacionalidades. Esta riqueza contrasta con que el sector es uno de los que posee una de las rentas per cápita más bajas del área metropolitana de Barcelona.

En el barrio existía un solar municipal de unos 2000 m<sup>2</sup> en desuso, de forma estrecha y alargada, y con carácter de abandono: era basurero y lugar de consumo de drogas. El proyecto de cambio de uso pasó por transformarlo en un parque y centro cultural a través de una inversión municipal casi nula. El proyecto se desarrolló en dos fases: en 2020 y 2022. El conjunto de las intervenciones estuvo regido por el principio de autoconstruido y diseño por la propia comunidad (aunque contaron con el trabajo de dos arquitectas y profesionales). Unas 200 personas colaboraron en las obras, aunque con dedicación muy desigual entre ellas; no obstante, el resultado ha sido la formación de una red de agentes locales potente.

Uno de los aspectos más reseñables de la propuesta es la creación del Centro ecológico cultural Mòdul, que es un espacio ciudadano, una construcción en madera, de cocreación artística sostenible. La infraestructura, que da corporeidad a un concepto, es importante, pero las actividades que se desarrollan en ella, aún más. En 2023 se realizaron unas 500 actividades, todas ellas gratuitas, que involucraron un total de 5600 participantes. Los temas abordados fueron también muy variados: jardinería, danza, música, artes visuales, salud, bienestar, deporte, etcétera. La cultura es un punto de encuentro, pero los contenidos se amplían en el desarrollo de las actividades concretas. Ahora se despliega una fase de coprogramación directa con los vecinos.

Las conclusiones sobre la experiencia apuntan a un proceso continuo, con la celebración de dos o tres plenarios anuales entre los agentes concernidos y con la revisión crítica de todo lo que se viene generando desde 2019.

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



La segunda experiencia fue presentada por **Pedro Jiménez**, representante de Zemos98 (Sevilla), cooperativa responsable del festival del mismo nombre y parte del proyecto Concomitentes. El ponente quiso dejar constancia en el inicio de su charla de su posición crítica sobre el genocidio en Palestina y llamó la atención sobre lo contingente de muchas de las tareas que realizamos en el día a día, como estas jornadas, sin duda de interés, pero que no deben obviar la tragedia de la población palestina que no tiene a dónde ir. El desarrollo de esta segunda experiencia se concretó en la presentación PLANEA Red de arte y escuela en la que participa Zemos98 y que nació en el curso 2019/2020 con el replanteamiento de que hace una escuela. Pablo Freire es uno de sus referentes. La red ha trabajado en 300 centros ubicados en cuatro comunidades autónomas españolas. Ha involucrado a más de 900 docentes; 12.000 estudiantes; 105 agentes colaboradores (artistas, colectivos, instituciones culturales, etc.).

Entre sus productos hay que contabilizar 116 guías, una revista, *Anida*, de la que se han publicado tres números, tres cuadernos de aprendizaje y tres encuentros de difusión e intercambio de ideas. PLANEA solo trabaja con centros públicos y principalmente en actividades relacionadas con enseñanzas obligatorias. Todo su trabajo es gratuito para las escuelas.

En concreto, en Andalucía, se han desarrollado diversas propuestas, entre las que destaca la de *Diseñamos celosías*, con la que se intentó activar actitudes que fomentan el compromiso entre el alumnado (niños como agentes bioclimáticos a través de proyectos artísticos). Se diseñaron celosías para todas las aulas y el alumnado se convirtió en responsable de sus mediciones. Otros proyectos fueron el de Recreativos Federico, relacionado con las artes escénicas, que representa a García Lorca, o el de "Las Sin Sombrero", a partir de la obra y vida de María Zambrano. En otros casos la actividad empoderó al alumnado en aspectos relacionados con la propia escuela, como el proyecto desarrollado por Emilio de Ribas en Güéjar-Sierra, donde el colegio se llamaba Sierra Nevada, que no aportaba ningún significado al pueblo (más allá de que el municipio se encuentra en dicha formación fisiográfica) y el alumnado, a través de deciden de un proceso de creación artística escénica contemporánea le cambian el nombre: La Vereda.

Entre los fundamentos de PLANEA está el de que la fortaleza de la educación está en su debilidad. No puede llegar a todo, siempre puede hacer algo. La escuela está muy cerca de un concepto que vehicula lo cultural: el público objetivo. A menudo, los gabinetes pedagógicos solo entienden la escuela como un caladero de *público cautivo* que llena escenarios. En PLANEA entienden que la escuela no es esto. Hace unos días, en la línea más generosa defendida por la red, se ha firmado un nuevo acuerdo marco en la Unesco para la educación-cultura en contextos formales e informales. Las prácticas artísticas deben servir para mejorar la escuela, la sociedad o el aprendizaje de las matemáticas; nada les es ajeno. La red está subvencionada por la Fundación Rara Avis, de carácter privado, aunque con un concepto de lo público que va más allá del de muchas instituciones públicas.

El ponente subrayó la importancia de la mediación en contextos este tipo de contextos y detalla algunos de sus proyectos concretos, como el generado en Tenerife dedicado a la atención a los cuidadores de los niños que acuden a las unidades de cuidados intensivos hospitalarias. Un aspecto sobre el que el ponente llamó la atención es sobre cómo definir y entender la mediación cultural; tarea compleja dada la carga semántica que ha adquirido el término, pero que, en todo caso y



Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario

## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



respecto a lo que congrega estas jornadas, tiene que ver con el proceso de, primero, de escucha y, después, de activación de las comunidades a través de las personas que quieren solucionar algún tipo de conflicto.

En este contexto tan amplio de actividades, la utilización de indicadores es primordial para saber si la acción tiene, o tuvo, sentido; al respecto, la conformación de archivos con la valoración de las prácticas es también básico. La mediación no es solo poner papeles de colores sobre un poster. La escuela puede ser un proyecto cultural y suele contener, por la procedencia de los estudiantes, más diversidad que la que acude habitualmente a un centro cultural. La participación es más democrática e intergeneracional. Los proyectos de PLANEA invitan a que desde la escuela se interrumpa el mundo. Es tanta la complejidad de la sociedad actual que se necesitan proyectos que detengan su devenir y que permitan ganar tiempo para reflexionar.



La última de las intervenciones corrió a cargo de **Tomeu Vidal**, profesor del Departamento de Psicología Social de la Universitat de Barcelona y perteneciente al Centro de Investigación Polis de la misma universidad.

En consecuencia, plantea su exposición desde una perspectiva universitaria, la que tiene que ver con la transferencia del conocimiento. Sus trabajos se conectan con los de otros colegas pertenecientes a los campos como la arquitectura o la psicología social, entre otros. El elemento aglutinador a todos ellos es el interés por el espacio público, que se concreta en cuestiones relacionadas con el diseño y el arte público, que favorecen la regeneración urbana, la sostenibilidad a través de la interdisciplinariedad, la participación ciudadana creativa en la gobernanza urbana, la memoria cívica y el patrimonio. Cómo se traslada todo esto al espacio público es el objeto de su trabajo.

Los espacios atendidos son barrios barceloneses que limitan con el río Besós (La Mina, Baró de Viver, Buen Pastor, etcétera), en los que están presentes los déficits en todo tipo de equipamientos y servicios. Baró de Viver es el barrio más pequeño, con 23 ha y 2500 habitantes; comenzó a construirse en los años veinte del siglo pasado y la promoción de 334 casas unifamiliares que fueron conocidas como las *Casas baratas* fue ocupada por inmigrantes durante la postguerra. En 1985, el barrio es objeto de una reforma sustancial, para la que se derriba la promoción y se levantan edificios en torno al espacio del *Gran Salón*. El proyecto arquitectónico, que había recibido galardones por su diseño, fue, en cambio, denunciado por los vecinos. Se produjo así un estallido de lucha vecinal por la forma urbana y por el aislamiento del barrio, lo que, en suma, la asemeja a otras barridas con situación parecida en otras periferias barcelonesas.

En este contexto arranca el proyecto universitario durante el período 2005-2012 y a través de varias experiencias que surgen desde la escuela. La imagen del barrio era deplorable para alumnos y una profesora se pone en contacto con profesores de la Universitat de Barcelona que están interesada en explorar los límites de la participación ciudadana: en fomentar capacidades; en desarrollar el rol del artista como facilitador; en impulsar procesos, metodologías y herramientas participativas en el diseño del espacio y el arte público; y en transformar entornos urbanos física y simbólicamente. Todo ello a través del impulso a la participación de todos los actores implicados localmente.

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana. FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario

## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



El método se desarrolla en fases que incorporan:

- El análisis y conocimiento profundo del barrio. Para ello se trabaja durante un año con el alumnado y se hace una maqueta de trabajo; también se fotografió y recorrió todo el sector, por lo que la maqueta sirvió como proceso de apropiación simbólica del barrio.
- La concreción de propuestas. La asociación de vecinos se implica y se trabajó en talleres de ocho o nueve personas cuyo resultado se proyecta a los vecinos en jornadas abiertas. Al tiempo que se presentaban las propuestas, también se replanteaban o se iniciaban otros posibles talleres. Esta combinación taller-jornada como método produjo muy buenos resultados.
- El propio diseño de proyectos.

Los proyectos también se escalonaron por fases. Así, entre 2005-08, se realizaron los de la Plaza cívica (culminado en 2015) y el de la rambla (terminado en 2011). Entre 2009 y 2011, a través de un convenio entre el Ayuntamiento de Barcelona y las asociaciones de vecinos-POLIS, se implementaron los proyectos de Mural memoria (elaborado en 2011) y el de la salida del metro (llevado a cabo en 2016). Los aspectos que según el ponente pretenden centrar la reflexión de estos proyectos son: la apropiación del espacio; el apego al lugar; la identidad de ese lugar, siguiendo los principios conceptuales establecidos por Harold M. Proshansky, Abbe K. Fabian y Robert Kaminoff –1983, Place-identity: Physical world socialization of the self, *Journal of Environmental Psychology*, 3, 57-83–, y de Clare L. Twigger-Ross y David L. Uzzell –1996, Place and identity processes, *Journal of Environmental Psychology*, 16(3), 205-220–; la identidad social urbana: el sentido (los sentidos) del lugar, siguiendo autores como David V. Canter –1977, *The psychology of place*, Architectural Press–; Per Gustafson (2001, Meanings of place: Everyday experience and theoretical conceptualizations, *Journal of Environmental Psychology*, 21(1), 5-16– y Edward Relph –1976, *Place and placelessness*, Pion; el sentido de la comunidad el empoderamiento y fortalecimiento social.

Como reflexión final, vuelve a aspectos básicos, tales como el rol del arte público, del artista y del espacio público, Este trinomio se debe conjugar con funcionalidad, utilidad, imagen, carácter, significado social, y capacidad de respuesta. Todo ello dentro de cuestiones que siempre permanecen abiertas al debate, tales como la determinación del diálogo entre partes para la creación de espacios: el trabajo de los actores implicados; el papel de los artistas como facilitadores; la transformación de grupos heterogéneos; la gestión global de los proyectos; la determinación de agendas y prioridades; la comprensión de los conceptos; la capacitación; la elaboración de documentación; la autonomía de los procesos y la generación de confianza en ellos, así como en las capacidades propias; la no manipulación; la gestión de expectativas; la comunicación, etcétera.

Tras la intervención de los tres ponentes se inició un **debate** en el que se trató respecto a qué puede aportar el arte añadido en los espacios públicos a la que comunidad y, especialmente, sobre cómo registrar y evaluar los procesos que tal acción desencadena y la documentación generada.

Se advirtió sobre la fatiga que se experimenta en algunos de los actores del proceso y en la importancia de su participación en esta evaluación y registro. El papel de la universidad es clave para alentar y acompañar, también puede aportar en la evaluación, aunque ha de evitarse caer en un excesivo paternalismo por parte de las



Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:





# Seminario

## ARTE, PARTICIPACIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

Sevilla, 22-23 Febrero 2024



autoridades académicas de las que, además, no siempre existe un retorno a la sociedad local de referencia respecto al resultado de sus investigaciones. Los procesos abajo arriba en la evaluación resultan más interesantes y comprenden el proceso desde el conocimiento cercano del espacio y de la base social que sobre él orbita. El problema en la evaluación no es la existencia del criterio y su indicador, sino cómo llevarlos a cabo. Existe un cierto sentir en creer que desde la base es más difícil ser sistemático e intensivo en la colecta de información y en la creación de indicadores.

También se advierte del riesgo de que con la mayor complejidad de los procesos evaluadores se incida en una mayor burocratización, rémoras que se añaden a la gestión cultural, a menudo basada en recursos no estructurales, ya de por sí dura y muy dependiente del voluntarismo de los actores.

Una conclusión posible es que sabemos cómo no hay que medir la cultura, pero también que la práctica de la evaluación no está lo suficientemente implantada en la cultura. La legitimación de la cultura, especialmente al tratar sobre aspectos tan inmediatos y cotidianos como los espacios públicos susceptibles de alentar cambios a partir de propuestas artísticas, es una acción que merece ser medida, registrada y evaluada. Aunque en cultura no hay recetas universales, los proyectos pueden inspirar nuevas fórmulas, tanto para esos mismos espacios, como para otros con aspiraciones similares.

Sesión reseñada por Víctor M. Fernández Salinas

Proyecto I+D+I Prácticas artísticas participativas para la apropiación del espacio público y el desarrollo de la calidad de vida urbana.  
FACTIBLES (PID2020-118221RB-IOO) financiado por:

